

## Precios de suscripción

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50

## EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

No se devuelven los originales

## ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

## CONSECUENCIAS

Asistiendo ayer á la sesión municipal, cuya reseña va en otro lugar de este número, pudimos sacar algunas consecuencias de las cuestiones tratadas y de los acuerdos tomados.

En primer término, puede apreciarse, por la asistencia de tres señores ediles solamente, que, ó el Sr. Alcalde no hace uso del derecho que la ley municipal le concede, para obligar á los señores concejales á asistir á sesión, ó que dichos señores desatienden en absoluto las conminaciones de la presidencia, no obstante aquellos ofrecimientos en la primera sesión.

Que al informar la comisión respecto á la limpieza de las alcantarillas y colocación de compuertas en sus lumbreras ó bocas, afirma que la limpieza debe hacerse *con frecuencia*, reconociéndose *oficialmente* (¡ya era tiempo!) lo justificado de la petición que hace dos años venimos haciendo casi semanalmente.

Que al no haberse dado cuenta en esta sesión del informe sobre las cuentas de imprenta impugnadas en la anterior por el Sr. Millán, hay derecho á suponer que algo pasa sobre tal informe y que conviene que la comisión se aperciba de que la opinión pública espera el fallo para á su vez *informar* de los que el informe emiten, respecto á su modo de apreciar ciertas exajeraciones de precio.

Que el Sr. Carrasco, en su pequeña campaña de investigación de Consumos, á pesar de haber llegado solamente hasta los felatos exteriores, nos ha revelado en sesión pública que los datos administrativos por él pedidos no se hayan en las oficinas correspondientes porque, según afirma que le manifestó el administrador, no existen ni las matrices por cuanto los administradores se llevan—dice—hasta los papeles que pueden servir para la buena marcha administrativa.

Y se nos ocurre preguntar: ¿có-

mo, no ya en distinta, sino en la misma situación política desaparecen esos papeles á que se refiere el Sr. Carrasco?

¿Pueden los documentos que se refieren á administración desaparecer de las oficinas públicas?

El Sr. Alcalde meditará seguramente sobre estas declaraciones; ¿hará que se averigüe lo que haya sobre el particular para exigir la correspondiente responsabilidad? Por que ya es tiempo de que el señor Terrer vaya demostrando los propósitos que se anunció le animaban y como en otras ocasiones hemos dicho, para hacer observar las leyes en toda su rigidez, es muy necesario no distinguir de categorías ni de colores. En las palabras del Sr. Carrasco tiene el Sr. Alcalde toda una denuncia: ¿por qué los datos que debieran existir en la Administración de Consumos no están allí cuando los reclama un concejal autorizado por el Sr. Alcalde? ¿Por qué desaparecen *hasta las matrices* según informa el Sr. Carrasco?

Veremos lo que en la próxima sesión ocurre y si para aquella fecha se ha dado cumplimiento á los acuerdos tomados.

## MAR DE FONDO

Es empeño grande y en verdad peligroso, andar oponiendo obstáculos á la ola progresiva del pueblo, para derrocar con estrépito violento el arcaico *modus vivendi* que abochorna y envilece de vergüenza el rostro de los españoles.

Pensar y creer que vivimos en aquellos tiempos, afortunadamente tan lejanos, de los que solo el recuerdo, vergonzoso y triste, queda, es error crasísimo del que solo padecen, no por convicción, sino por convencionalismo, unos cuantos políticos de estómago agradecido y anticuados procedimientos, bien quistos con el desorden anárquico que les permite refocilarse con complacencias de sanguinaria bestia en los padecimientos y torturas de la opinión, y restaurar sus ruinosas gavetas, que vacías dejaron en la crápula más licenciosa, en las immoralidades más repugnantes.

Treinta y un años de promesas y ofrecimientos, son bastantes y sobrados para ensayar la comedia; son más que suficientes para acabar con la paciencia popular, que en ellos ha visto como ninguno, salvo contadísimas y honrosas excepciones, ninguno de los políticos españoles que han ejercido el poder, ha cuidado de administrar honradamente los intereses populares.

Son sobrados y suficientes, para exacerbar y desesperar á un pueblo, treinta y un años de abdicaciones vergonzosas, de desmembraciones coloniales importantísimas, sacrificadas por el ambicioso egoísmo de un régimen tolerante, brutalmente autoritario; de un procedimiento político despótico y sin arraigo; de un *statu quo* deprimente y bochornoso; de una gestión gubernamental retrogradada á los últimos tiempos, á los de triste recordación de Fernando VII y el Hechizado.

Encargada la gobernación del Estado, alternativamente, y casi con metódica regularidad en el disfrute del poder, á las dos fracciones conservadora y liberal, anémicas de ideas, huera de iniciativas, incoloras é inodoras, en fin, para poder siquiera alhagar los gustos de la Nación; viviendo en la crápula y el despilfarro más escandalosos, enemigos de lo bueno y campeones decididos del ágio y de la mentira, el estado de bancarrota á que nos hallamos abocados no podía hacerse esperar por más tiempo, y ya forma completa cerrazón en el horizonte, anunciando con el incesante clamoreo de la opinión, causada de tanta espera, la desencadenada tormenta que sobre sus cabezas se cierne y que arrasará entre sus revueltos torbellinos las delgadas briznas que de pedestales les sirven, quebrando por la base esos puntales, sobre los que se bambolea impotente para evitar la catástrofe, todo ese cúmulo de calamidades que ellos acarrearán, por sus incurias, sus ambiciones y sus miserias.

Harto de tanta injusticia, la marea que se deja sentir, sube y sube sin descanso amenazando envolver entre el flujo de su oleaje, sepultándolo para siempre, el actual estado de cosas, el maridaje absorbente de unos cuantos, que con sus torpezas, sus ambiciones y sus immoralidades han traído á la Nación española á la vergonzosa situación en que se encuentra, siendo la befa y el escarnio de las potencias civilizadas.

Por sostener lo insostenible, no tuvieron inconveniente en provocar san-

grientas guerras, que memaron de una manera tal la Hacienda pública, que su deuda es enorme y como consecuencia de ella, la depreciación de la moneda nacional; con una burocracia eecandalosamente antipatriótica, acallaron los disgustos de unos y otros, recargando los presupuestos de ingresos y gastos hasta lo insufrible; y entre el boato y el despilfarro de las clases directoras, ahitas de lo superfluo, escuchanse los clamores desgarradores de la clase obrera, pidiendo pan y trabajo, extenuada por el hambre, sin que á ninguno de los hartos, se le ocurriera buscar el remedio del mal, aplicando el régimen curativo que la dolencia reclama; y así todos los demás males, como el anterior, quisieron curarlos con el atropello del derecho, con la mordaza insultante de la Ley vulnerada, acallando las protestas nacionales entre el estrépito de las descargas de los fusiles y el estruendo de la caballería, que sembraron el luto, que enconaron el odio á los causantes.

Por eso les aterra y preocupa el movimiento regenerador que advierten, y pretenden aquietarse á sí mismos, pensando será una pasajera excitación, que no llegará á generalizarse.

¡Ilusos, de rosadas ilusiones vivieron y entre sus injusticias y sus esperanzas, encontrarán el castigo merecido!

¡Hay mucho mar de fondo y la nave chocará, no hay duda en los escollos, haciéndose añicos, pulverizándose irremisiblemente!

## En el Centro Obrero

No ha bastado el esfuerzo supremo de caciques y asalariados para destruir ese baluarte fortísimo desde donde todos los espíritus independientes y generosos pueden luchar por la causa de la justicia.

El Centro Obrero, á pesar de haber sido combatido con las armas más apropiadas á cada uno de los que en su contra las han esgrimido, subsiste; y subsiste, no solo para honor suyo, sino para honor de nuestro querido pueblo. Porque el Centro Obrero es, hoy como ayer en Lorca, el palenque donde se libran las ennoblecedoras luchas de las ideas.

Buena prueba de ello es, aparte de las tareas periodísticas de este mo-